

**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO DE ESTADO PARA LA UNIÓN
EUROPEA, D. DIEGO LÓPEZ GARRIDO, JEFE DE LA DELEGACIÓN
ESPAÑOLA EN EL 18 CONSEJO MINISTERIAL DE LA OSCE**

Vilnius 6 de diciembre 2011

Hace un año, en la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de Astaná, los Estados Participantes en la OSCE ratificaron al más alto nivel su aspiración de forjar una Comunidad de Seguridad euroasiática y euroatlántica y la voluntad de seguir desarrollando a tal efecto las tres dimensiones constitutivas de la Organización: la político-militar, la económico-medioambiental y la humana.

Las declaraciones que vamos a adoptar en esta reunión ministerial nos permiten progresar en ese empeño de reforzar la capacidad de acción en las tres dimensiones y me felicito por ello. Pero al mismo tiempo, no podemos ser complacientes. Es necesario avanzar y deseo detallar brevemente los terrenos en los que España considera que resulta prioritario seguir trabajando.

En el ámbito de la Primera Dimensión, no cabe hablar de una restauración de la confianza ni de la construcción de una Comunidad de seguridad a menos que logremos impulsar de forma definitiva la modernización del régimen de control de armamentos convencionales en Europa, régimen que debería hacerse extensivo a medio plazo a todo el área OSCE.

En este capítulo es necesario también continuar mejorando nuestras capacidades de respuesta ante las crecientes amenazas transnacionales. Nuestra Organización debe mejorar la coordinación de los mecanismos de toma de decisiones relacionadas con la seguridad del ciberespacio, la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes o contra el terrorismo; y todo ello bajo el principio de que la acción de las fuerzas policiales debe inscribirse siempre en el marco de las garantías democráticas.

En relación con el terrorismo, me van a permitir dejar aquí constancia de la excelente noticia que supone la derrota de la banda terrorista ETA, que ha anunciado recientemente el fin definitivo de la actividad terrorista. Es un triunfo de las Instituciones democráticas y la sociedad civil españolas, en cuyo nombre quiero agradecer aquí a todos los Estados Participantes y a los actores competentes de la propia OSCE que nos han prestado durante años su colaboración para alcanzar este objetivo tan largamente deseado y perseguido.

La Segunda Dimensión debería ser particularmente relevante en este período de dificultades económicas y financieras que atravesamos y que afecta a un buen número de Estados de la OSCE. La Organización debe desempeñar un papel significativo en la generación de confianza mutua y en la cooperación para el logro de un desarrollo sostenible en lo económico y en lo medioambiental.

Para ello es esencial dar fiabilidad al acceso a las fuentes de energía, gestionar con transparencia su uso y respetar el delicado equilibrio de nuestro entorno natural, apostando decididamente, como lo viene haciendo España, por la inversión en infraestructuras de energías renovables.

En cuanto a la Tercera Dimensión, los Gobiernos Españoles de las últimas cuatro décadas han considerado como una de sus prioridades los derechos humanos y las libertades fundamentales.

En los últimos años, España ha hecho un esfuerzo notable por extender derechos y libertades en materia de igualdad de género, de matrimonio y lucha contra la violencia doméstica, dando rango legislativo a los avances que se han producido en estos terrenos. También hemos reforzado nuestra acción y nuestra eficacia en la lucha contra la trata de seres humanos.

Por otro lado, hemos concedido especial atención, también en el ámbito de la OSCE, a intentar extender con carácter universal la abolición de la pena de muerte con la esperanza de que, en un futuro no lejano, ésta pueda formar parte del acervo OSCE.

Asimismo, mi país considera muy relevante la situación de los medios de comunicación y de los periodistas, copatrocinando la declaración sobre las libertades fundamentales en la era digital.

Sr. Presidente,

En cuanto al ciclo de los conflictos, creemos que es muy necesario avanzar en el objetivo de incrementar y adelantar la respuesta de la OSCE ante las crisis que puedan plantearse en su área de actuación.

Por ello, mi Gobierno apoya decididamente la mejora de las capacidades de la Organización, en particular en el ámbito de la prevención de conflictos, a través de la potenciación de los mecanismos existentes e innovando en otros aspectos que puedan servir para poder actuar de forma rápida una vez se active la alerta temprana, como puede ser el pronto envío de expertos sobre el terreno.

Finalmente, y como representante de un Estado que ha venido apostando tradicionalmente por la profundización de nuestras relaciones con los Socios mediterráneos de Cooperación, no puedo dejar de mencionar siquiera brevemente los acontecimientos que están teniendo lugar en la ribera sur del Mediterráneo, la llamada “primavera árabe”, de reiterar nuestro apoyo decidido a los procesos democratizadores en marcha y de subrayar la necesidad de que la OSCE preste la atención debida a la seguridad en la dimensión euromediterránea.

Sr. Presidente,

Quiero finalizar felicitando a las autoridades lituanas por la excelente tarea realizada a lo largo de su Presidencia, agradeciendo la magnífica acogida que

nos han dispensado en Vilnius y deseando a Irlanda todos los éxitos posibles en 2012, para lo cual sabe de antemano podrá contar con la plena colaboración de España.

Muchas gracias.